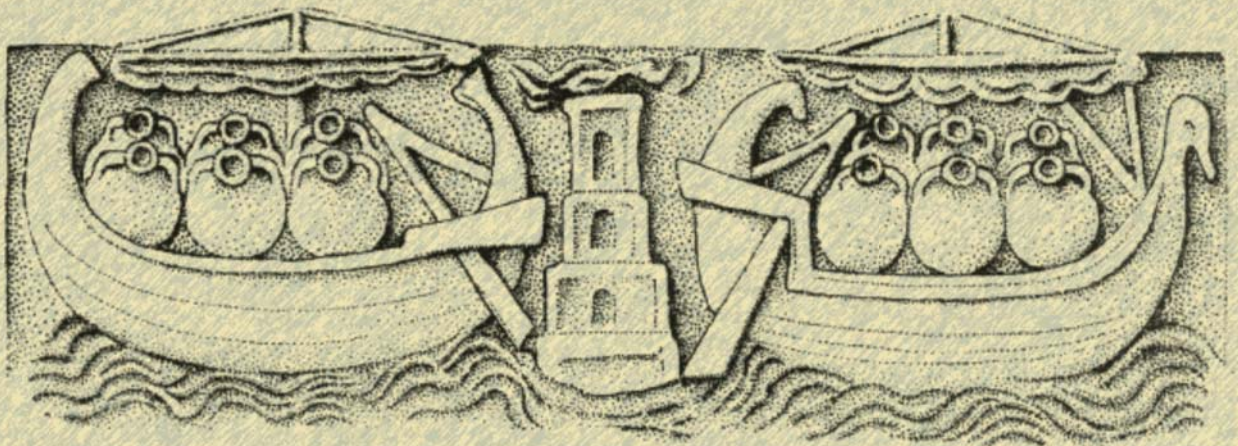


MONOGRAFÍAS EX OFFICINA HISPANA III

Amphorae ex Hispania: paisajes de producción y consumo

Ramon Járrega y Piero Berni (editores)



III Congreso Internacional de la Sociedad de Estudios
de la Cerámica Antigua (SECAH) - Ex Officina Hispana
(Tarragona, 10-13 de diciembre de 2014)

Amphorae ex Hispania: paisajes de producción y consumo

Ramon Járrega y Piero Berni (editores)



ICAC^B
Institut Català
d'Arqueologia Clàssica

Esta obra reúne las ponencias y comunicaciones presentadas en el III Congreso de la SECAH, celebrado en Tarragona entre el 10 y el 13 de diciembre de 2014.

Edición ICAC – SECAH, con la aportación económica del Ministerio de Economía y Competitividad (proyecto I+D “Amphorae ex Hispania: paisajes de producción y consumo” HAR2001-28244; <http://amphorae.icac.cat>) y la colaboración de Universitat Rovira i Virgili y del Museu Nacional Arqueològic de Tarragona. Esta publicación también ha sido posible gracias al apoyo económico de la UNED.



© de esta edición, Instituto Catalán de Arqueología Clásica (ICAC)
Plaça d'en Rovellat, s/n, 43003 Tarragona
Teléfono 977 24 91 33 - fax 977 22 44 01
info@icac.cat - www.icac.cat

Durante los nueve primeros meses de publicación, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo se puede hacer con la autorización de sus titulares, con las excepciones previstas por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita reproducir fragmentos de esta obra.

A partir del décimo mes de publicación, este libro está sujeto –si no se indica lo contrario en el texto, en las fotografías o en otras ilustraciones– a una licencia Reconocimiento-No comercial-Sin obra derivada 3.0 de Creative Commons (el texto completo se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/deed>). Se autoriza así al público en general a reproducir, distribuir y comunicar la obra siempre y cuando se reconozca la autoría y las entidades que la publican y no se haga un uso comercial, ni lucrativo, ni ninguna obra derivada.

© del texto, los autores

© de las fotos e ilustraciones, los autores, excepto que se indique el contrario

Primera edición: octubre de 2016

Coordinación editorial: Publicaciones del ICAC

Corrección de originales en castellano: Ramon Vidal Muntaner

Maquetación e impresión: Indústries Gràfiques Gabriel Gibert

Diseño de la cubierta: Indústries Gràfiques Gabriel Gibert

Dibujo de la cubierta: Relieve de un sarcófago de la catacumba de Pretextato, en Roma, donde se muestran dos naves onerarias romanas cargadas con ánforas globulares (posiblemente ánforas béticas olearias de la forma Dressel 20). Probablemente el faro representado sea el del puerto de Ostia, y la representación de estos barcos corresponda a la *annona* imperial (dibujo: Ramón Álvarez Arza).

ISBN: 978-84-942034-6-6

Índice

Prólogo	15
Carlos Fabião	
HISPANIA	
Correctores estadísticos para la cuantificación anfórica	21
Jaime Molina Vidal, Daniel Mateo Corredor	
Aspectos transversales de lógica económica, productiva y comercial aplicada al envasado, la expedición, el transporte y la distribución de ánforas vinarias del nordeste peninsular (siglos I a. C. - I d. C.). Algunas reflexiones	34
Antoni Martín i Oliveras	
La Tarraconense 1, un ánfora ovoide de época triunviral	55
Ramón Járrega Domínguez	
Las ánforas de los niveles augusteos de las termas de la ciudad romana de Empúries	66
Joaquim Tremoleda, Pere Castanyer, Marta Santos	
Las ánforas de base plana producidas en el taller de Ermedàs (Cornellà del Terri, Pla de l'Estany)	83
Joaquim Tremoleda, Pere Castanyer, Josefina Simon	
Una posible <i>figlina amphoralis</i> en Can Jordà (Santa Susanna, El Maresme, Catalunya)	101
Ramon Coll Monteagudo	
Primeros resultados del estudio del taller anfórico de la Gran Via - Can Ferrerons (Premià de Mar, Barcelona).	120
Ramon Coll Monteagudo, Marta Prevosti Monclús, Jordi Bagà Pascual	
Las ánforas vinarias de la Layetania. Dinámicas de producción y difusión comercial en el siglo I a. C. y I d. C	139
Verònica Martínez Ferreras	
El paisaje social de la producción vitivinícola layetana: la génesis de un modelo de éxito	154
Oriol Olesti Vila	
Las ánforas de <i>Tarraco</i> de los siglos II y I a. C.	163
Moisés Díaz García	
Marcas sobre ánforas republicanas en la ciudad de <i>Tarraco</i>	184
Moisés Díaz García	
Las ánforas tipo Dressel 2 y Dressel 2-4 evolucionadas del alfar del Vila-sec (Alcover, Tarragona)	199
Josep Francesc Roig Pérez	
Las importaciones anfóricas de la ciudad de <i>Dertosa</i> en época tardoantigua (siglos IV-VI d. C.). Una mirada al registro funerario	213
Sergi Navarro Just	
Las ánforas de la calle Reconquista (Zaragoza) frente a las inundaciones de la Huerva	225
César Carreras Monfort, Francisco A. Escudero, M.ª Pilar Galve	
Una panorámica del consumo y producción de ánforas en <i>Caesar Augusta</i> hacia el 50-60 d. C.	241
Antonio Hernández Pardos	
La presencia de producción anfórica en un hábitat periurbano en Tricio	255
Pilar Sáenz Preciado, Begoña Serrano Arnáez	
Ánforas romanas de la Meseta sur a partir del estudio de <i>Consabura</i> y su territorio	162
Juan Francisco Palencia García, Diego Rodríguez López-Cano	

La Tardoantigüedad en Toledo reflejada en las ánforas recuperadas en la calle Cuesta de los Portugueses	274
Rafael Caballero García, Elena I. Sánchez Peláez	
Un centro de tránsito en el valle alto del Guadalquivir, el Cerro de la Atalaya en Lahiguera de Jaén.	294
Vicente Barba Colmenero, Alberto Fernández Ordóñez, Manuel Jesús Torres Soria	
Investigación arqueológica en el alfar de ánforas Dressel 20 de Las Delicias (Écija, Sevilla) 2013-2015: un primer balance	310
Oriane Bourgeon, Enrique García Vargas, Stéphane Mauné, Séverine Corbeel, Charlotte Carrato, Vincenzo Pellegrino, Jacobo Vázquez Paz	
Nuevos datos sobre la producción de ánforas Dressel 23 en el valle del Genil	334
Oriane Bourgeon	
Ánforas en un contexto tardío de La Bienvenida - <i>Sisapo</i> . Aportaciones al conocimiento de la difusión de ánforas tardorromanas en el interior de la Meseta.	347
M.ª Mar Zarzalejos Prieto, Patricia Hevia Gómez, María Rosa Pina Burón, Germán Esteban Borrajo	
Atlas de pastas cerámicas del Círculo del Estrecho (APAC). En busca de nuevas herramientas arqueológicas para la identificación visual de talleres alfareros	362
Darío Bernal Casasola, Mohamed Kbiri Alaoui, Antonio M.ª Sáez Romero, José J. Díaz Rodríguez, Rosario García Giménez, Max Luaces	
Tráfico portuario y comercio anfórico entre <i>Malaca</i> y la cuenca minera cordobesa en el periodo tardorrepublicano.	376
Daniel Mateo Corredor	
Producción de ánforas Dressel 14 en la costa mediterránea de la provincia bética: el alfar romano de Cañada de Vargas	389
Pablo Ruiz Montes, M.ª Victoria Peinado Espinosa, Begoña Serrano Arnáez	
Reevaluando un documento del comercio lusitano de época altoimperial. Estudio preliminar del pecio de Grum de Sal (Eivissa/Ibiza)	394
Marcus Heinrich Hermanns, Sónia Bombico, Rui de Almeida	
<i>Rvbrvm, piperatvm et servilianvm</i> . Algunos vinos y preparados vinarios consumidos en <i>Ebvsvs</i>	407
Élise Marlière, Ángeles Martín Parrilla, Josep Torres Costa	
Produção, consumo e comércio de alimentos entre os séculos II e III d.C. em Olisipo: os contextos romanos da Casa dos Bicos, Lisboa (intervenção de 2010)	423
Victor Filipe, José Carlos Quaresma, Manuela Leitão, Rui Roberto de Almeida	
As ânforas alto-imperiais de Monte Molião	446
Ana Margarida Arruda, Caterina Viegas	
O conjunto anfórico da urbanização do Moleão, Lagos (Portugal)	464
Elisa de Sousa, Catarina Alves, Teresa Pereira	
GALLIA	
Les recherches sur les amphores en Gaule depuis le XIX ^e s.	479
Fanette Laubenheimer	
Les amphores de l'épave du <i>Titan</i> : typologie, origine et contenu des Dressel 12A et des conteneurs du type «Titan»	491
Kevin Quillon, Claudio Capelli	
ITALIA ET SARDINIA	
Olive oil production in Istria in the Roman period	498
Tamás Bezeczky	

Amphorae ex Hispania nella Liguria di Ponente nel corso della prima e media età imperiale	516
Luigi Gambaro, Andrea Parodi	
Le anfore dello scavo di <i>Longarina 2</i> ad Ostia antica (RM)	530
Lucilla d’Alessandro, Simona Pannuzi	
Nuovi dati archeologici e archeometrici sulle anfore africane tardorepubblicane e primo imperiali: rinvenimenti da Roma (Nuovo Mercato Testaccio) e contesti di confronto.	538
Alessia Contino, Claudio Capelli	
Anfore di morfologia betica con iscrizioni dipinte dalla <i>regio VIII Aemilia</i>	557
Manuela Mongardi	
Ánforas hispánicas en Pompeya. Materiales de la casa de Ariadna y el <i>macellum</i>	569
Albert Ribera, Enrique García, Macarena Bustamante, Esperanza Huguet, José M. Vioque	
26 "unknown" amphorae from Imperial Age necropolis of <i>Sulci</i> , Sardinia: an account for absence	587
Mauro Puddu	

AFRICA ET MAURITANIA

Amphores de l’Afrique romaine: nouvelles avancées sur la production, la typochronologie et le contenu	595
Michel Bonifay	
Preliminary analyses of amphorae and <i>dolia</i> from Thamusida (Morocco)	612
Alessandra Pecci, Stefano di Pasquale, Emanuele Papi	

PROTOHISTORIA

Bolli punici su anfore. Proposta per la creazione di un Corpus	616
Paola Cavaliere, Danila Piacentini	
Hornos, marcas... y más allá	624
Lucía Soria Combadiera, Consuelo Mata Parreño	
La diversidad comercial en la <i>Cesetania</i> durante los siglos IV-III a. C. El ejemplo del asentamiento de La Cella (Salou, Tarragonès)	639
Ivan Cots, Jordi Diloli, Jordi Vilà, Ramón Ferré, Laura Bricio, Helena Sardà	
Producciones locales de ánforas prerromanas en el Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real)	651
Domingo Fernández Maroto, Tomás Torres González, Julián Vélez Ribas, Llanos Picazo Carrión, Gabriel Menchén Herreros, José Javier Pérez Avilés	
Soportes de ánforas y tinajas protohistóricos del Cerro de las Cabezas	665
Tomás Torres González, Domingo Fernández Maroto, Julián Vélez Ribas, Llanos Picazo Carrión, José Javier Pérez Avilés	
El conjunto de ánforas del área 11 de la meseta de Giribaile	674
Luis María Gutiérrez Soler, Antonio Jesús Ortiz Villarejo, María Alejo Armijo, Francisco Antonio Corpas Iglesias, José Antonio Alejo Sáez	
Sobre la producción de ánforas turdetanas en la campiña sevillana durante la II Edad del Hierro y la caracterización de sus pastas. Estado de la cuestión y propuesta metodológica	687
Violeta Moreno Megías	
Nuevos datos sobre la difusión de las ánforas tardopúnicas hispanas: algunos casos de estudio franceses.	699
Max Luaces	

Análisis del poblamiento tardorromano de la ciudad de Cástulo a partir de los contextos cerámicos	953
Juan Pérez Garrido, David Expósito Mangas, Abel Manuel Jiménez Cruz, Jessica López Liébana, Diego López Martínez, Marcos Soto Civantos	
Les céramiques hispaniques du dépotoir portuaire d'Arles-Rhone 3 (50-140 apr. J.-C.). Fouilles subaquatiques à Arles (Bouches-du-Rhône, France)	962
David Djaoui	
Ceramiche fini da mensa a vernice rossa dai contesti romani e ostiensi: IV-VI secolo	976
Fulvio Coletti	
La difusión de la <i>terra sigillata</i> en el sur de Italia entre la edad tardorrepública y el principado de Tiberio: el caso del foro de <i>Grumentum</i>	995
Roby Stuardi	

VARIA - SECCIÓN GENERAL

Patrones de importación e imitación cerámica en el ámbito militar (siglos II a. c. - I d. C.)	713
Rui Morais, Ángel Morillo Cerdán, Andrés María Adroher Auroux	
Sin arcillas no hay cerámicas. Análisis de las fosas de extracción de materia prima en el alfar de Rabatún (Jerez de la Frontera, Cádiz) y reflexiones sobre los barreros hispanorromanos	730
José Juan Díaz Rodríguez, Darío Bernal Casasola, Gonzalo Castro Moreno	
Marcas de alfarero en <i>sigillata</i> sudgálica de la villa romana de Torre Llauder (Mataró)	744
Joan Francesc Clariana Roig	
Vasos de terra <i>sigillata</i> hispánica decorada hallados en la villa romana de Darró (Vilanova i la Geltrú, Barcelona)	756
Alberto López Mullor	
La Producción A: otra producción de terra <i>sigillata</i> itálica en la ciudad romana de <i>Iesso</i>	777
Gemma de Solà Gómez, Marisol Madrid i Fernández	
Nuevas evidencias de producción alfarera en <i>Tritium Magallum</i> (Tricio, La Rioja)	785
Luis Gil Zubillaga, Rosa Aurora Luezas Pascual	
<i>Ex Baetica Sigillatae</i>	801
M.ª Isabel Fernández García	
Representaciones faunísticas en la terra <i>sigillata</i> hispánica decorada de origen bético	812
Manuel Moreno Alcaide, Ismael Macías Fernández, Laura Alarcón Moreno, Inmaculada Delage González, M.ª Isabel Fernández García	
Las cerámicas de paredes finas en Galicia: <i>Iria Flavia</i> como caso de estudio	818
Verónica del Río Canedo	
Producciones de tipo Melgar de Tera en <i>Iria Flavia</i> (Padrón, A Coruña)	832
Verónica del Río Canedo	
El yacimiento de <i>Iria Flavia</i> : aproximación y problemática al estudio de la cerámica fina altoimperial	845
Verónica del Río Canedo	
Contextos cerámicos de época romana de la «cibdá» de Armea (Santa Mariña de Augas Santas, Allariz). Un ejemplo de consumo y abastecimiento de una ciudad galaico-romana del interior de la <i>Gallaecia</i>	861
Adolfo Fernández Fernández, Alba Antía Rodríguez Novoa	
Un posible taller de cerámica vidriada en <i>Augusta Emerita</i>	874
Macarena Bustamante Álvarez, Rafael Sabio González	
Las lucernas republicanas de <i>Lucentum</i> (Tossal de Manises, Alacant)	886
Anna Garcia Barrachina	
Recipientes de almacenamiento no vale do Baixo Sabor (Portugal), da época romana à antiguidade tardia. Ensaio cronotipológico	898
Beatriz Báez, Luísa Batalha, Liliana Carvalho, Isabel García Villanueva, Javier Larrazabal, Miquel Rosselló, Constança Santos	
<i>Terra sigillata</i> hispánica «brillante» del <i>territorium</i> de <i>Consabvra</i> (Consuegra, Toledo)	918
Diego Rodríguez López-Cano, Juan Francisco Palencia García	
Aportación al conocimiento de la forma 63 en la TSHT: una nueva forma	931
Luis Carlos Juan Tovar	
Un nuevo contexto cerámico de la segunda mitad del siglo VII d. C. en <i>Tarracona</i> (<i>Tarraconensis, Regnum Visigothorum</i>)	936
Francesc Rodríguez Martorell, Josep Maria Macias Solé	

Un nuevo contexto cerámico de la segunda mitad del siglo VII d. C. en *Tarracona (Tarraconensis, Regnum Visigothorum)*

PRESENTACIÓN Y PROBLEMÁTICA DE LA INVESTIGACIÓN

Este documento incide, o así lo pretende, en el análisis y la contextualización de un contexto cerámico de finales de la Antigüedad Tardía. Somos conscientes de que la consecución de este propósito se halla mediatizada por el nivel de conocimiento global de un período que dista de ser satisfactorio. A pesar del desarrollo experimentado en los últimos años, fruto de la aparición de nuevos materiales y vocaciones, no podemos comparar nuestro *background* con el de otros períodos de nuestro pasado clásico y existen numerosas dudas en torno a la identificación del origen geográfico, la cronología y el contenido alimenticio de muchos recipientes. Todo ello sin obviar las dificultades intrínsecas del proceso de regionalización mediterránea —y fragmentación política, la diferenciación progresiva entre áreas costeras e interiores, más el valor menguante, como fósil director, de la vajilla de mesa tunecina. Al respecto, M. Bonifay (2004, 477) cuestiona su capacidad de precisión cronológica por la ausencia de estudios en los talleres locales, mientras que los análisis efectuados en las áreas de recepción constatan su escasa representatividad, por lo tanto utilidad, a partir del siglo VI (Aquilué, 2003; Járrega, 2013). Aun así, esta realidad material está presente en las postrimerías del siglo VII y quién sabe si a inicios del VIII (cfr. Sagüi, 2002, 9; Bonifay, 2004, 485; Macias y Remolà, 2005; Bien, 2005; 2007; Reynolds, 2011, 106). Hoy por hoy no podemos calibrar fehacientemente el impacto de la ocupación árabe en la actual Túnez y su repercusión comercial en el resto de las áreas mediterráneas.

1. Institut Català d'Arqueologia Clàssica - frodriguez@icac.cat

2. Institut Català d'Arqueologia Clàssica - jmmacias@icac.cat.

Si analizamos otras clases cerámicas recurrentes, la cerámica común adquiere en los últimos años un papel cada vez más relevante, superando de este modo las clásicas reticencias ocasionadas por su deficiencia estética y la ausencia de parámetros morfológicos útiles para su clasificación tipológica. La incorporación de los análisis arqueométricos y la identificación de producciones claramente presentes en los circuitos comerciales sitúan esta clase cerámica en el mismo nivel que las ánforas o las producciones de mesa, proliferando la definición de producciones de amplia difusión mediterránea, aunque muchas de ellas de difícil diferenciación macroscópica (Macias y Cau, 2012). Actualmente, se identifican con claridad cinco producciones en estratigrafías del siglo VII. Sobre la base de las tipologías de J. W. Hayes, Fulford & Peacock, P. Reynolds y M. A. Cau:

– LRCW 1- Fábrica 1.2 -HW2 -Fábrica 3.1. Procedente de Cerdeña.

– LRCW 5 – Fábricas 1.3/1.4 - HW 4- Fábrica 6.1, o Groupe C de Bonifay (2004). Procedencia noroeste africana.

– Fábrica 1.1 de M. Á. Cau procedente de la zona de Cartagena y de distribución limitada.

– *Late Roman and Byzantine cooking ware 3* o *grey gritty ware* documentado ampliamente en Tarragona y que constituye el grupo importado más frecuente a partir de mediados del siglo VII. No dispone todavía de una amplia caracterización arqueométrica y se desconoce con precisión su origen.

– Las producciones de origen balearico se documentan de forma escasa en la costa catalana durante el siglo VII (Buxeda *et al.*, 2005).

De forma paralela, las tipologías regionales dejan de constituir un complemento de los productos foráneos y se convierten en el principal indicador cultural de los contextos más tardíos, pero aún imprecisos desde el punto de vista cronológico. Al respecto, la experiencia tarraconense muestra las posibilidades de las producciones autóctonas en la

definición temporal de aquellas estratigrafías donde las importaciones son escasas o estadísticamente inciertas (cfr. Macías, 2003, 34). Debemos mencionar en esta relación las comunas vidriadas, pero su presencia es muy testimonial y sin un análisis arqueométrico específico. Han sido rastreados algunos ejemplares en la Almoina y la Punta de l'Illa (Valencia), Tolmo de Minateda, Barcelona y Tarragona.

En este período las ánforas han sido mejor definidas y presentan unos porcentajes de distribución que las hacen comunes en las estratigrafías portuarias, corroborando la vitalidad de las redes comerciales a finales de la Antigüedad Tardía. Los envases africanos y orientales son los mejor caracterizados (Bonifay, 2004; Pieri, 2005), aunque no conocemos con precisión la mayoría de sus talleres de origen y, en nuestra área de recepción, persisten las dificultades de separación entre los contenedores procedentes del área siriopalestina o egipcia. Anecdótica también puede ser la confusión entre fragmentos de LRA 5 / palestina y fragmentos de cerámica común del mismo origen. Las ánforas suditalicas/sicilianas emparentadas con la Keay 52 se documentan escasamente en Tarragona y en el conjunto de la península ibérica (Bernal y Bonifay, 2010, 93). También conocemos envases hispánicos como las baleares Keay 70 y 79, y queda por definir el ámbito de producción y distribución de las ánforas tardías tipo A y B de J. A. Remolà (2000, 234-237) o los nuevos contenedores identificados en *Baelo Claudia* (Bernal y Bonifay, 2010, 93). Finalmente, nuevos contextos (Fernández y Cappelli, 2014) prueban la existencia en Hispania de lucernas de procedencia oriental; hecho que rompe con la imagen tradicional de las lucernas africanas como único foco de aprovisionamiento. En especial la forma Hayes II / Atlante X, bien conocida y con rasgos decorativos tipificados (Bonifay, 2004, 312; Vizcaíno, 2009, 632). En un futuro próximo esperamos calibrar la presencia de lucernas itálicas, como las de procedencia siciliana del tipo «de rosario» (Pavolini, 1998).

CONTEXTO HISTÓRICO Y MARCO URBANO

El sector portuario de Tarraco, limítrofe con el suburbio occidental contiguo al río *Tulcis* (hoy Francolí), constituye, por ser históricamente la periferia agrícola de la ciudad, la principal fuente de datos arqueológicos de la vida cotidiana de la ciudad romana y visigoda. Los diversos ensanches urbanísticos desarrollados durante el siglo XX han propiciado la documentación de numerosos vestigios,

siendo una primera muestra la malograda basílica paleocristiana excavada por Serra Vilaró junto a su extensa necrópolis. La urbanización contemporánea más reciente (*Pla Especial de Reforma Interior - 2*) ha ocasionado numerosas excavaciones arqueológicas, aunque ninguna aportación museográfica (planimetría global en Macías *et al.*, 2007 y última valoración en Remolà y Sánchez, 2010). Todas estas excavaciones de urgencia ponen de manifiesto la vitalidad portuaria del enclave marítimo, ya desde el siglo VI a. C. hasta inicios del VIII d. C. como mínimo, y la información que aportan refleja una actividad comercial y urbanística mucho mayor que la obtenida en la acrópolis de la ciudad, donde la reocupación continua desarrollada desde el siglo XII ha sesgado las estratigrafías de la etapa visigoda.

El contexto cerámico que analizamos ha sido recuperado en el núm. 27 de la calle Cardenal Vidal i Barraquer de Tarragona, fruto de una excavación de urgencia efectuada por la empresa Codex-Arqueologia i Patrimoni entre finales de 2009 y agosto de 2011,³ y donde destaca una secuencia estratigráfica que muestra la superposición voluntaria, entre los siglos I y VIII de nuestra era, de edificaciones que «se alejan» de la capa freática. En concordancia con la evolución histórica de este sector urbano, a finales del s. IV apareció en este solar un nuevo urbanismo que modificó substancialmente la fisonomía de la zona portuaria establecida entre el período julio-claudio y la primera mitad del siglo II. Estas construcciones responden a un nuevo concepto de ciudad que emerge tras la crisis del siglo III y las consecuencias devastadoras de la *razia franca* del año 260. Desconocemos la índole de este nuevo proceso urbanístico y solo podemos remarcar su coincidencia, en el tiempo, con la implantación del cercano complejo paleocristiano de San Fructuoso.

La fase que nos ocupa es la número 3 y muestra otra intensa transformación urbanística de los ámbitos portuarios precedentes que proporciona un extenso contexto cerámico. Este se integraba en los rellenos estratigráficos de recrecimiento de arenas y guijarros, asociados a la construcción de dos edificios de almacenaje que han sido fechados du-

3. Agradecemos las facilidades otorgadas por los directores de la excavación, Moisés Díaz García y Marc Gimeno Mariné, así como por el responsable de la clasificación de los materiales, J. Francesc Roig Pérez. También queremos reconocer la valía de las observaciones efectuadas por Michel Bonifay en el curso de este congreso, y las facilidades recibidas por el Museu Nacional Arqueològic de Tarragona y la empresa Codex - Arqueologia i Patrimoni para la consulta de los materiales y la información estratigráfica.

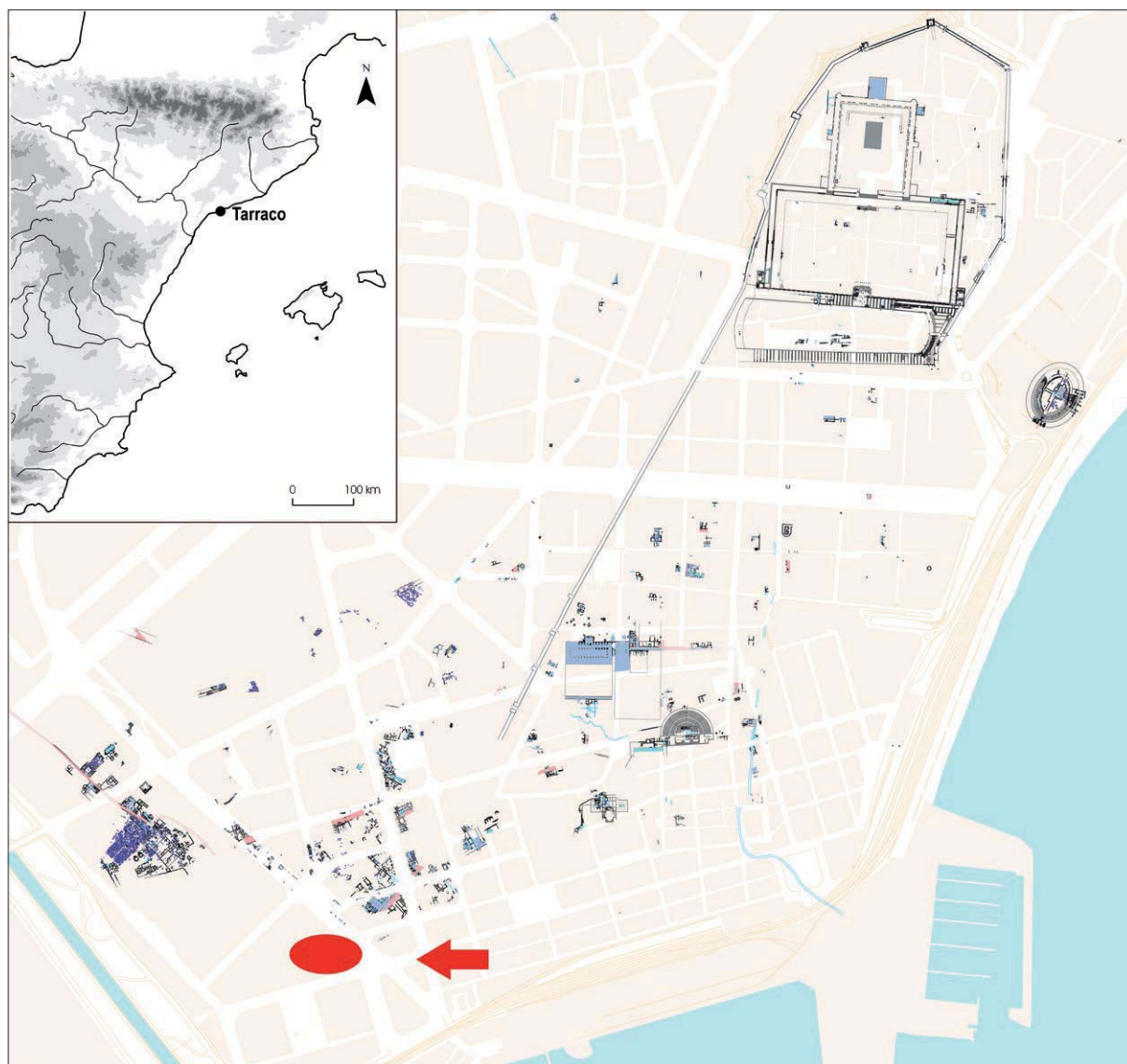


FIGURA 1. Situación de la excavación en el contexto de la ciudad romana (a partir de Macias et al., 2007).

rante la segunda mitad del siglo VII (Díaz y Gimeno, 2013, 60-79). Otras fases posteriores consisten en el abandono de los recintos aquí analizados, el establecimiento de una zona funeraria dispersa y el alzado de nuevos ámbitos productivos y domésticos. No abordamos esta última fase y solo apuntamos la dificultad de diferenciar sus respectivos contextos cerámicos ante el desconocimiento ceramológico de esta época y la dificultad de separar los materiales residuales de los presuntamente coetáneos. El estudio preliminar de sus excavadores defiende una cronología de finales del siglo VII o inicios de la octava centuria (Díaz y Gimeno, 2013, 79-124), aun reconociendo la «imposibilidad arqueológica» actual de aportar elementos que complementen el debate histórico actual, en relación con la presencia islámica en la antigua ciudad visigoda así como en su territorio. Al respecto, la documentación y la toponimia inciden en esta posibilidad, pero nues-

tro conocimiento arqueológico todavía no permite aportar claros elementos de sincronización (cfr. Gonzalo, 2013).

DESCRIPCIÓN DEL CONJUNTO CERÁMICO

El estudio efectuado parte de una cuantificación elaborada a partir del número mínimo de individuos y de la confrontación estadística entre la cerámica del servicio de mesa, los contenedores anfóricos y las cerámicas comunes, cuyo volumen permite una diferenciación estadística entre las cerámicas de cocción, manipulación y de almacenamiento (ver fig. 8). Desde el punto de vista estratigráfico, consta la demolición parcial y voluntaria de la mayoría de las estructuras precedentes junto con la aportación de rellenos constructivos que elevan la cota de circulación. Esta fase incluye horizontes y zanjas construc-

tivas y, a cota superior, rellenos de nivelación una vez se habían alzado los muros y que preceden a las pavimentaciones internas.

CONTEXTO VB27/1.1

La estratigrafía constructiva del edificio I consta de 915 ejemplares procedentes de 7.719 fragmentos, aunque esta cifra debe reducirse por la presencia de 531 individuos residuales con una cronología preferente entre el siglo V y la primera mitad del VII. Esta realidad, propia de actividades de acopio estratigráfico diversificado para un nuevo edificio, presenta también un conjunto de 320 individuos de cronología o identificación incierta. Consecuentemente, la precaución a que obliga un estudio cerámico de la segunda mitad del siglo VII reserva solo 64 ejemplares para este período cronológico; aunque en este tipo de estratigrafías es normal la escasa representatividad de los fragmentos coetáneos al proceso edificativo.

La vajilla de mesa se halla representada por un ejemplar, probablemente atribuido al taller de Nabeul (Neápolis, Túnez), con una pasta de color marrón y barniz rojo carmín (fig. 3.1). Presenta un grafito *post cocturam* -V o X- y podemos incluirla en la producción D4, fechada en la segunda mitad del VII o a finales de este. Es un plato del tipo Hayes 105 con un diámetro de borde de 30 cm. Las ánforas son de procedencia oriental, de la isla de Quíos -próxima a Turquía-, Gaza, Palestina y Egipto. Hemos identificado un ejemplar de LRA 4C de Gaza, cuyas paredes no presentan la característica franja de estrías a la altura de las ansas y el borde goza de más verticalidad. Este contenedor se halla en los niveles de destrucción de la iglesia de Ostranike (norte del Sinaí), con una cronología del 684 d. C. (Arthur y Oren, 1998), y su arcilla es de color marrón, compacta y con inclusiones identificables de cuarzos cristalizados (cfr. Remolà, 2000, 227). Constatamos 56 fragmentos de pared de LRA 2 de Quíos, con la característica franja acanalada y ondulada, y su pasta es rojiza con una franja de tono beige en la cara interna (cfr. Remolà, 2000, 208; Pieri, 2005, 88). Finalmente, 4 informes de pared de LRA 7 egipcia con arcillas marrón chocolate. Solo conocemos un paralelo hispánico en las estratigrafías de Vigo en la primera mitad del siglo VII (Fernández, 2014), y los datos actuales apuntan a que fueron contenedores vinarios (Remolà, 2000, 206 y 226-227; Pieri, 2005, 92-93, 110 y 132).

Como es habitual, la cerámica común es la categoría mayoritaria y la que presenta mayor diversidad geográfica y morfológica. Si bien es cierto que predominan recipientes locales y/o regionales, también

identificamos ejemplares de *Late Roman Unguentaria*, *Grey Gritty Ware*, *Late Roman Cooking Ware I*⁴ y *Palestinian Ware*, más otras importaciones inciertas. A partir de la tipología de J. M. Macías (1999), desde el punto de vista funcional predominan las cazuelas altas tipos 6, 8.9, 17, 28.2, 33 y 33.9. Hasta ahora creíamos que las formas 17 y 28.2 eran residuales a inicios del siglo VII, sobre la base del contexto PF/I (Macías, 1999, 221). Su presencia en este nuevo contexto hace recapacitar sobre su datación (fig. 3.2, 4, 6 y 8). Lo mismo sucede con las cazuelas altas 33, y variante 33.9. Su ausencia en el contexto portuario de P2/22 limitó su cronología al siglo VI y la primera mitad del VII. Su reciente documentación plantea una cronología más larga (cfr. Macías, 1999, 67). También se ha establecido la forma inédita Ca/Gre/50 (fig. 3.12, 14 y 16). Es una cazuela alta de borde saliente y diámetro entre 25-35 cm, con una depresión central para la tapadera. Predominan las arcillas grises con tonos verdosos y sus superficies alisadas con numerosas trazas de torneado continuo y engobe negrizco externo e interno.

Siguen las cazuelas bajas 9.5, 14, 14.2 y 45 más las importaciones de Cerdeña del tipo 2 (fig. 3.13) y 3. En la misma proporción constatamos ollas de cocción, preferentemente orientales, documentadas mayoritariamente en el entorno de Constantinopla tipos 64 (fig. 3.7), 66.2 (fig. 3.5), la nueva forma 68 (fig. 3.9) y un ejemplar del tipo 60 de *Palestinian Ware* (fig. 3.11). Siguen en proporción las formas autóctonas tipos 1, 1.12, 7 (fig. 3.3) y 55. Finalmente, cabe mencionar pequeños *dolia* de almacenamiento del tipo D/Gox/4, algún ejemplar de *Late Roman Unguentaria* más fragmentos de tapadera tipo T/Imp/43 (fig. 3.17) y jarra tipo G/Gre/44 (fig. 3.15). Con relación a la datación del edificio portuario, destaca la recuperación del ejemplar de Hayes 105 de Nabeul durante el desmontaje de uno de sus muros (UE 1008), junto a un ejemplar de Oc/Or/64 que, hasta hoy, dispone de la datación paralela de Saraçhane en la segunda mitad del siglo VII (Hayes, 1992, 165).

CONTEXTO VB27/1.2

Este segundo depósito pertenece a la secuencia constructiva del edificio II más un sector descubierta entre ambos almacenes, interpretado por

4. Cabe mencionar que estas producciones situadas en la isla de Cerdeña (Cau *et al.*, 2002) se documentan en las variantes 8.9 en cazuela alta, más la 2 y la 3 en cazuela baja. Ambas se habían fechado básicamente entre los siglos VI y VII. Su presencia en VB27/1.1 puede confirmar su perdurabilidad.

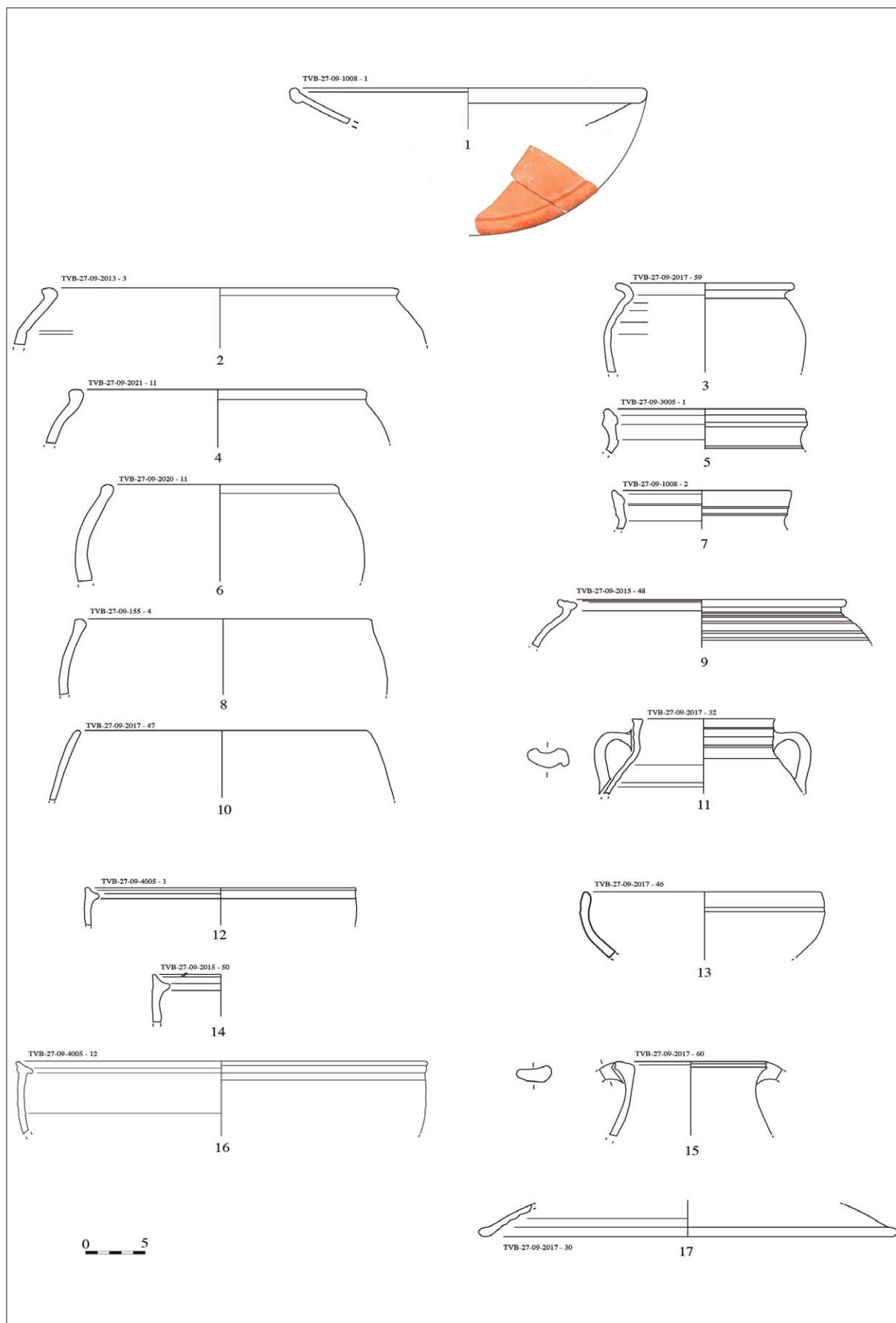


FIGURA 3. Contexto TVB27/1.1. 1: Hayes 105. 2: Ca/Gre/28.2. 3: Oc/Gre/7. 4, 6 y 8: Ca/Gox/17. 5: Oc/Or/66.2. 7: Oc/Or/64. 9: Oc/Or/68. 10: Ca/Dau/6. 11: Oc/Or/60. 12, 14 y 16: Ca/Gre/50. 13: Cb/Sard/2. 15: G/Gre/44. 17: T/Imp/43.

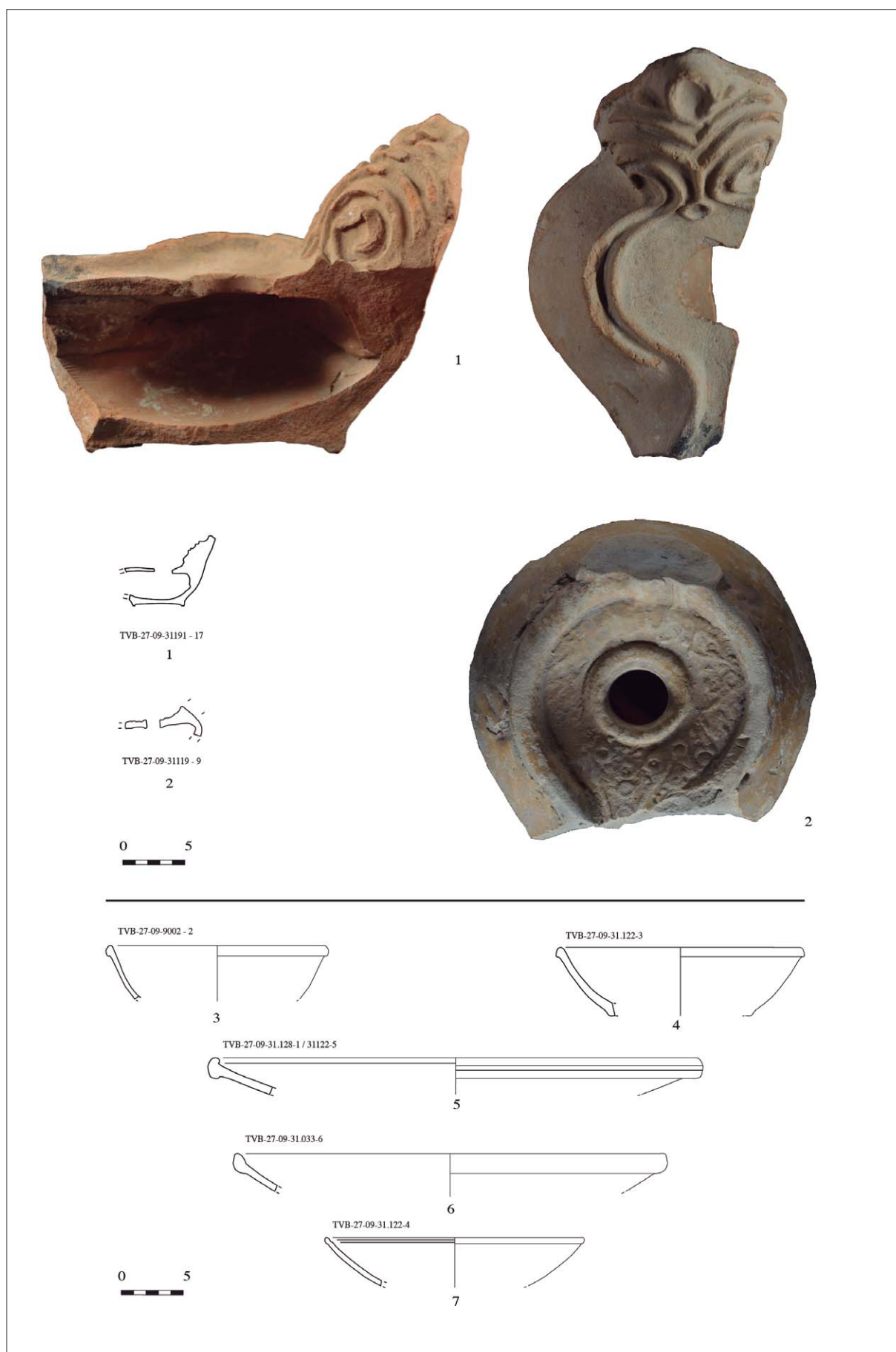


FIGURA 4. Contexto TVB27/1.2. 1: Plain orange class tipo 11. 2: Plain orange class tipo 15. 3: Hayes 99. 4: Hayes 80/99. 5-6: Hayes 105. 7: Hayes 109.

sus excavadores como una plaza o bien una vía de comunicación periurbana. Aquí contabilizamos 6.161 fragmentos con un número estimado de individuos de 474, de los cuales 215 son residuales y con una cronología preferente de siglo VI e inicios del VII. Contabilizamos también un grupo de 119 individuos de cronología incierta más 140 que son atribuidos al momento constructivo. Los elementos más significativos son dos ejemplares de lucerna pertenecientes a la producción *Plain orange class*, tipos 11 y 15 (Hayes, 1992, 80 y 436) e inéditas en estratigrafías del Occidente mediterráneo. Al respecto podemos mencionar la posible lucerna de Antioquía identificada por A. Fernández y C. Capelli en Galicia (2014) y las apreciaciones de I. Modrzewska sobre las lucernas del Museo Arqueológico Nacional (1988). Por lo tanto no podemos hablar de una presencia aislada. Para la forma 11 (fig. 4.1) se apunta preliminarmente un origen entre Bulgaria y Rumanía y una cronología entre finales del siglo VI y finales del VII. Es un recipiente efectuado a molde, de base plana y de depósito expandido. Su elemento más destacado es su asa integrada en la mitad superior del molde con un motivo de palmeta de dos volutas. Es una tipología muy presente en la región balcánica (Tončeva, 1954), en la Dacia y en el depósito 30 de Saraçhane (Hayes, 1992, 436, notas 24 y 25) y el pecio de Yassi Ada (Vitelli, 1982). La forma 15 (fig. 4.2) presenta un origen incierto, quizás próximo a la región de Cnido (Turquía), y tiene una cronología de finales del siglo VI y todo el siglo VII. Tiene una base plana, realizada a molde y cuerpo carenado. Su elemento distintivo es una decoración en la parte superior del disco formada por líneas y círculos que recuerdan a un motivo vegetal. Es un utensilio documentado en el pecio de Yassi Ada fechado entre los años 625-626 (Vitelli, 1982, 199-201) y abunda también en el depósito 30 de Saraçhane (años 655-670, Hayes, 1992, 89).

La vajilla de mesa corresponde a la TSA D. La variante tardía Hayes 80/99 (fig. 4.4) es la forma insignia del taller tunecino de Oudhna y presenta dataciones controvertidas (Bonifay, 2004, 181). Puede ser posible su continuidad en el siglo VII, documentándose la variante en Saraçhane (Hayes, 1992, fig. 40), Sant'Antonino di Perti (Murialdo, 2001, 21-22) y en la Cripta Balbi (Saguì y Alessia, 1998, fig. 1). También se han recuperado seis ejemplares de Hayes 105 (figs. 4.5 y 6). Destaca un ejemplar atribuible a la segunda mitad del VII, de engobe desaparecido y diámetro de borde de 35 cm (fig. 5.6). El principal referente es una pieza del tipo Hayes 109 de un diámetro de borde de 21 cm y un labio redondeado con una acanaladura interna (fig. 4.7). Este ejemplar puede responder al tipo B de Bonifay

(2004, 186), con una cronología de segunda mitad del siglo VII e inicios del siglo VIII. Estos hallazgos confirman su presencia en estratigrafías tarraconenses de segunda mitad del siglo VII, dado que hasta ahora se trataba de una posibilidad puesta en duda (Macias y Remolà, 2005; Járrega, 2013). Es de destacar la identificación de la Hayes 105 tardía y sobre todo la Hayes 109B a mediados o segunda mitad del VII en Marsella (Bonifay, 2004, 189), Saraçhane (Hayes, 1992, fig. 40), Sant'Antonino di Perti (Murialdo, 2001, 25), Cripta Balbi (Saguì, 1998, fig. 3) y Cartago (Hayes, 1978, figs. 8 y 12).

Con relación a las ánforas, predominan las producciones norteafricanas, en especial los contenedores cilíndricos de grandes dimensiones tipo Keay 61 (31 ejemplares). Entre los ejemplares de Keay 61 documentados destacan un elevado número de la variante A, la más tardía y de borde más estilizado (fig. 5. 1-5). Este contenedor ha sido situado en la zona central del Sahel (talleres de Moknine y Leptiminus, Bonifay, 2004, 35, 127 y 141). Esta variante es propia de la segunda mitad del siglo VII (Bonifay, 2004, 140-141), y está presente en el *cas-trum* bizantino de Sant'Antonino di Perti (Murialdo, 1995), la Cripta Balbi de Roma (Saguì, 1998), en el contexto tarraconense de PERI-2/22 (Macias y Remolà, 2000; 2005) y en la fase 3 del Alcázar de Marsella (tercer cuarto del siglo VII, Bien, 2007, 271, fig. 65). Igualmente encontramos ejemplares de las variantes C y D, posiblemente residuales, y la variante Keay 61/8A (fig. 5.7) propuesta por J. A. Remolà (2000, 158-159). También se han recuperado ejemplares del tipo Keay 8A (fig. 5.8) y de Cartago 58 (fig. 5.6). La forma Keay 8A de segunda mitad del siglo VII puede proceder del norte de Puppit y Nabeul (Bonifay, 2004, 140). También se conoce en Sant'Antonino di Perti (Murialdo, 2001, 10), la iglesia de Sant'Francesco o Pieve del Finale (Murialdo, 1988, fig. 7.6), Marsella (Bonifay y Pieri, 1995, fig. 5.39), el pecio de Saint Gervais 2 (Jézégou, 1998, fig. 305) y Tarragona (Macias y Remolà, 2005, fig. 3.4). El tipo Cartago 58 se localiza en Cartago en niveles posteriores a mediados del VI (Peacock, 1984, fig. 41), en Sant'Antonino di Perti entre mediados y segunda mitad del VII (Murialdo, 1995, 224) y en Tarragona entre mediados del VII e inicios del VIII (Remolà, 2000, 161).

Respecto a los envases orientales, un ejemplar de LRA 1 tardía (fig. 5.13), frecuente en estratigrafías tarraconenses (Remolà, 2000, 217-219); de LRA 4C (fig. 5.12); uno de *Samos Cistern Type* y otro asimilable a la Keay 67, que D. Pieri clasifica como del tipo LRA 8 (Pieri, 2005, 132-137). La producción *Samos Cistern Type* es escasa pero se documenta en la Cripta Balbi (Saguì, 1998a, 317), en los depósitos

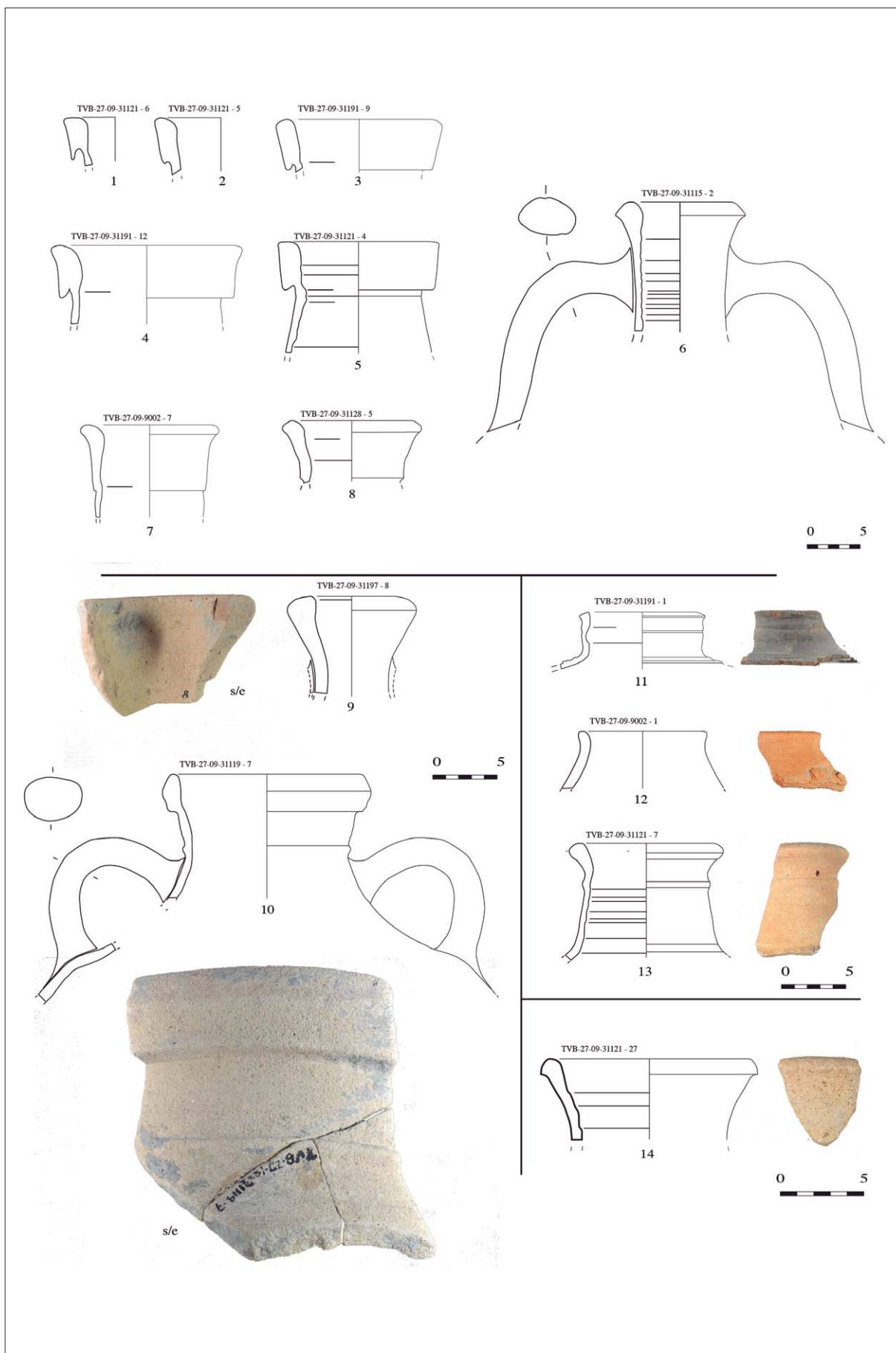


FIGURA 5. Contexto TVB27/1.2. 1-5: Keay 61A. 6: Cartago 58. 7: Keay 61/8A. 8: Keay 8A. 9-10: Ánforas globulares? 11: Baggly-shape del tipo 7B de Sarçane. 12: LRA 4C. 13: LRA 1 Tardía. 14: Tardía B.

14 y 30 de Saraçhane (Hayes, 1992, fig. 47.162) y en la necrópolis tarraconense septentrional (Remolà, 2000, fig. 76.9). Todo ello incide en una perdurabilidad durante todo el siglo VII. Por último dos ejemplares de LRA 6 (fig. 5.11), también conocida como ánfora *Baggy-shape* del tipo 7B de Saraçhane (depósito 30, Hayes, 1992, 65), posiblemente producida en el área de Beisan al norte de Palestina y bajo control omeya. Hemos diferenciado 6 ejemplares del llamado contenedor globular de fondo umbilicado, sin un origen geográfico concreto y con acentuadas dudas tipológicas en algunos casos (figs. 5.9 y 10). Su presencia incide en una cronología avanzada del siglo VII, e incluso siglo VIII. Este contenedor se documenta en los últimos niveles del campamento ligur de Sant'Antonino di Perti (Murialdo, 2001a, 289), en Marsella y Roma (a partir de Remolà, 2000, 168). Dos de estos ejemplares pueden asociarse morfológicamente a la variante 2 (Hayes, 1976, fig. 21; Bonifay, 2004, 152), mientras que otras al tipo 4 (Hayes, 1978, fig. 9.25; Bonifay, 2004, 152), identificado por Hayes en Cartago, y fechados en los niveles bizantinos de la ciudad, entre el 698 y el 705. Finalmente, un único ejemplar de Tardía B (fig. 6.14), controvertida ánfora o gran tinaja localizada en un primer momento en el yacimiento rural tarraconense de la Solana (Morier *et al.*, 1997; Barrasetas y Járrega, 1997; Járrega, 2013, 161) y posteriormente recuperada en el interior de una fuente suburbial de *Tarracona* (Remolà y Pociña, 2005, 64). Se ha asociado a un contenedor viñario de posible origen local y/o regional, mediante comparación macroscópica con pastas de cerámicas comunes (Remolà, 2000, 237).

Como el contexto precedente, predomina la cerámica común y, entre ellas, las de origen local o regional. Destacan las ollas de cocción en atmósfera reductora tipos 1.18, 2.7, 5.2, 7, 15.10, 24, 47 (fig. 6.12), 48.5, 55.3, 66, 16 y 16.2, 57 y 57.3 (fig. 6.10), 71 (fig. 6.11) y 70 (fig. 6.13). Muchos de estos ejemplares no se habían localizado con fiabilidad en estratigrafías tarraconenses del siglo VII, dado que su estudio partía de materiales descontextualizados (Macias, 1999, 134-136). Su presencia en el contexto VB27/1.2 abre nuevos interrogantes en relación con su perdurabilidad en contextos del siglo VII. De este modo completamos el elenco local incorporando nuevos referentes de cerámica común importada. Como el nuevo tipo Oc/Or/69, cuya pasta tiene un color naranja oscuro y conserva un engobe gris ceniza. Corresponde al tipo 11 de Cathma (1991, 40), proveniente de la zona de Palestina y Siria, y con una cronología que perdura hasta la época omeya (Reynolds y Waksman, 2008, 63); también aparece en contextos mediterráneos como en la fase 1 del

Alcázar de Marsella, fechada en el primer tercio del siglo VII (Bien, 2005). Asimismo, hemos establecido la variante tipo 69.2 en este contexto (fig. 6.9). Por último, la olla oriental más numerosa es el tipo 64 (fig. 6.1-5), más una nueva variante 64.2 (fig. 6.8) perteneciente a la producción *Grey Gritty Ware* ya documentada en *Tarracona* (Macias, 1999, 141) y presente en el depósito 30 de Saraçhane (Hayes, 1992, 53), en el hipódromo de Cesarea (Riley, 1975, fig. 56) y en Cartago (Hayes, 1978, fig. 13.32).

Siguen en cantidad las cazuelas bajas tipos 2 (fig. 7.6), 6.2, 9.10, 38, 53, 36 (fig. 7.7), 34 y 34.2, y 24 (fig. 7.8) y 24.2. Hemos establecido una nueva variante –tipo 34.2– y otra forma –53 (fig. 7.9). Esta última destaca por su elemento de presión, a modo de mamelón cuadrado y con una sección de cinta. Esta documentación permite afinar cronologías anteriores. Por ejemplo, las formas 9.10, 24, 34, 35, 36, 38 y 39 se fechaban con posteridad al 550 (Macias, 1999, 81-82) pero sin confirmarse su perdurabilidad hasta la segunda mitad de la séptima centuria. En relación con las producciones de importación tipos 2 y 6.2, su datación corrobora su presencia en otro contexto de finales del siglo VII (Macias, 1999, 81). Las formas con una representatividad menor al 20 % son las cazuelas altas, jarras trilobuladas, pequeños contenedores tipos *dolia*, lebrillos, tapaderas y ungüentarios. Hemos incorporado nuevas variantes al respecto, como las mencionadas en el contexto anterior tipo Ca/Gre/50 (fig. 7.3, 4 y 5) más las formas Ca/Gre/26.2, T/Gox/41, T/Gre/42.2 (fig. 7.11), T/Gre/44 (fig. 7.10), D/Gox/2.4 (fig. 7.14), D/Gox/7 (fig. 7.12) y Gi/Gox/37 (fig. 7.13). Finalmente, un informe indeterminado de *Late Roman Unguentaria*.

CONCLUSIONES

La primera conclusión que extraemos de este análisis es la más obvia: el conocimiento deficiente sobre el *instrumentum domesticum* de este período. Prueba de ello es el elevado porcentaje de ejemplares de cronología incierta, lo que repercute ostensiblemente en la interpretación de la cerámica común, el principal referente material para la comprensión estratigráfica y social de los escasos indicios de los que disponemos sobre el siglo VIII. Cabe recordar que hemos analizado una fase constructiva y que resta todavía la comprensión de los procesos posteriores, que, a nivel ceramológico, son desesperadamente similares al conjunto aquí presentado. De no avanzar en esta disciplina, el conocimiento histórico de este período necesitará de otras herramientas y enfoques analíticos, como por ejemplo los estudios paleoam-



FIGURA 6. Contexto TVB27/1.2. 1-6: Oc/Or/64. 7: Oc/Or/66.4. 8: Oc/Or/64.2. 9: Oc/Or/69.2. 10: Oc/Gre/57.3. 11: Oc/Gre/71. 12: Oc/Gre/47. 13: Oc/Gre/70.

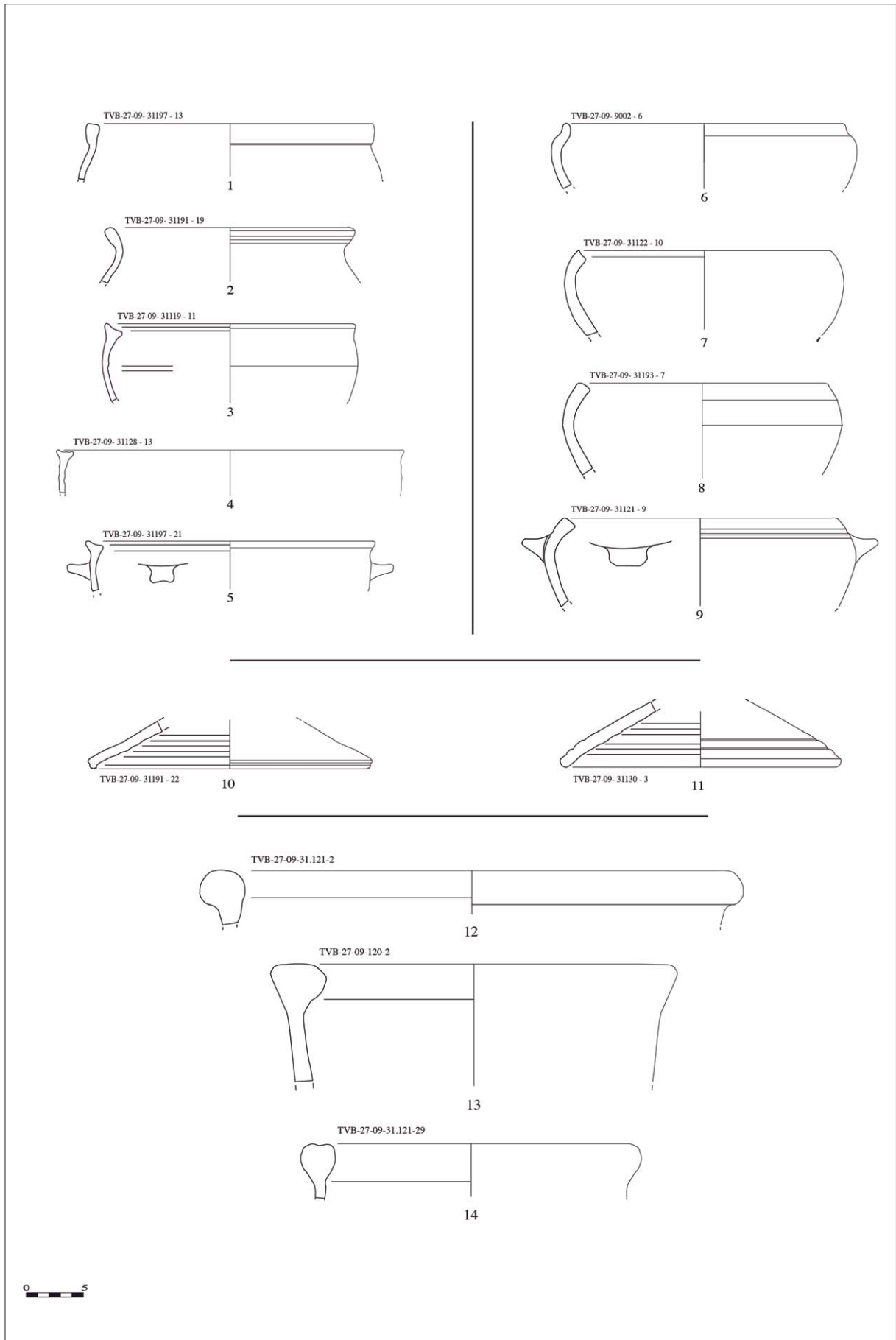


FIGURA 7. Contexto TVB27/1.2. 1: Ca/Gre/33.10. 2: Ca/Gre/33.16. 3-5: Ca/Gre/50. 6: Cb/Sard/2. 7: Cb/Gre/36. 8: Cb/Gre/24. 9: Cb/Gre/53. 10: T/Gre/44. 11: T/Gre/42.2. 12: D/Gox/7. 13: Gi/Gox/7. 14: D/Gox/2.4.

bientales realizados en el marco del estudio del *Ager Tarraconensis* que constatan la ocupación humana más allá de la disgregación del reino visigodo (Riera *et al.*, 2010, 170-171). Al respecto, hay que apuntar los datos toponímicos o las fuentes históricas referentes al siglo VIII (Gonzalo, 2013). En nuestro caso tampoco podemos recurrir a los estudios numismáticos, dado que la mayoría de estos pertenecen al siglo IV, como corresponde a la reutilización del numerario de bronce (cfr. Domènech y Gutiérrez, 2005).

La interpretación del conjunto cerámico está condicionada a la identificación funcional del recinto arquitectónico donde se han recuperado, hecho que todavía no se ha producido, aunque su morfología y ubicación apuntan a posibles recintos portuarios. Ello impide todavía considerar determinados hallazgos como un hecho significativo o simplemente una recuperación excepcional. Consecuentemente, debemos ponderar la recuperación anómala de lucernas orientales, y también un ponderal bizantino aún inédito, pero, en contrapartida, la aparición de TSA D es muy desigual en la zona portuaria y sin explicación alguna. Incluso, en esta misma excavación los porcentajes entre las clases cerámicas varían según el contexto 1 o 2. Por todo ello hemos optado por unificar los dos conjuntos en el momento de establecer comparaciones globales con otros estudios, siendo plenamente conscientes de la precariedad estadística en que nos hallamos. No hemos documentado lucernas norteafricanas, cuando es un hecho habitual en estratigrafías coetáneas de Cartagena (Vizcaíno, 2009). En cambio la TSA D identificada se sitúa en torno al 7 % de los individuos fechados, incidiendo en la continuidad de adquisición de estas producciones de prestigio en el marco de la sociedad visigoda (cfr. Aquilué, 2003, 17). Nada sabemos de los patrones de consumo locales a finales del mundo visigodo, y si recurrimos a recientes estudios efectuados en el Mediterráneo oriental podemos apuntar a la colectivización de determinadas pautas de comensalidad (Vroom, 2007a; 2007b). Esta autora juxtapone los datos arqueológicos, relativos al uso de platos y fuentes de gran diámetro en detrimento de recipientes de diámetro más reducido, con representaciones pictóricas y musivarias de la Santa Cena (Vroom, 2007a, 203-205). Estas imágenes reflejan el modo aristocrático de acomodamiento en torno al *stibadium*, donde se aprecia la ausencia de platos individuales, cuchillos o cucharas, pero se constatan grandes fuentes donde se presenta la comida para cogerla, presuntamente, con las manos. De este modo se asocia la comensalidad aristocrática a las grandes fuentes como el plato Hayes 105 de unos 40 cm de diámetro, acompañados de otros recipientes

más pequeños tipo Hayes 109 o cuencos Hayes 80/99. En ausencia de la vajilla metálica o vítrea, esta es una interpretación plausible que coincide con los datos morfológicos obtenidos, en ámbitos domésticos más modestos, de las vasijas de cocción, almacenamiento o manipulación de los alimentos. Además, la arqueología indica una serie de transformaciones arquitectónicas con incidencia en el volumen del utillaje culinario: unificación entre cocina y despensa, nuevos tipos de cocción, simplificación de la vajilla común y uso ambivalente de las cazuelas bajas, etc. Todo ello relacionado con nuevos hábitos agrícolas y ganaderos, tal como han puesto de manifiesto estudios paleoambientales (cfr. Macias y Cau, 2013, 536-536).

Con relación a las ánforas, destaca el predominio de los contenedores africanos (68,97 %), como ocurre en el contexto portuario próximo (Macias y Remolà, 2005). También es significativa la presencia de la variante Key 61A de grandes dimensiones, 21 individuos, y en menor proporción las Key 61/8A, Key 8A y Cartago 58. La presencia de estos contenedores de grandes dimensiones es una constante en la zona portuaria tarraconense, y posiblemente mayoritaria a finales del siglo VII e inicios del VIII. Los contenedores orientales (18,97 %) remiten a la costa palestina y el norte de Egipto, posiblemente especializada en el comercio del vino, pero también de aceite de sésamo y conservas de pescado, exportadas directamente mediante la LRA 4 y *baggy-shape* (Wickham, 2009, 1096; Remolà, 2000, nota 373). Por otro lado las fuentes indican que el vino de Gaza gozaba de prestigio en época tardía (Coripo, *In laud. Iust.*, III, 90-98; Isidoro de Sevilla, *Etymol.* 20, 3, 7). El envase LRA 1 muestra la importación de aceite del norte de Palestina, mientras que el contenedor LRA 7 constituye una rareza arqueológica en el contexto hispánico (Bernal y Bonifay, 2010, 93) y procede mayoritariamente de los talleres de *Hermopolis* y *Antinoopolis* (Wickham, 2009, 1082).

La variabilidad geográfica de las ánforas se constata igualmente en la cerámica común, donde identificamos un 28 % de importaciones en el contexto VB27/1 y un 47 % en PERI-2-22B (Macias, 1999, 250-252). Unas proporciones que alteran nuestra percepción sobre el proceso de regionalización detectado en esta categoría cerámica como respuesta a la desaparición de la cerámica de cocina norteafricana. Pero aún no estamos en condiciones de definir en qué medida esta anomalía obedeció a parámetros globales o fue consecuencia directa del colectivo portuario que generó estos desechos. Además, la mayoría de las importaciones son recipientes de cocción, lo que muestra una clara especialización en vasijas expuestas continuamente al fuego. En con-

junto predominan los recipientes de cocción, aunque algunas formas podrían considerarse recipientes ambivalentes y también fueron utilizadas durante el consumo y, obviamente, desconocemos la importancia de la madera en entornos más modestos.

La olla de cocción (32,82 %) (fig. 9) es el prototipo más abundante y destacan por sus perfiles globulares, base convexa y asa anular (importación) o de cinta (autóctona). Predominan las producciones autóctonas, aunque destacamos la presencia de las importaciones orientales con bordes acentuadamente modelados para facilitar el encaje de unas tapaderas que se documentan en una cifra muy inferior. En algunos casos podemos deducir, aunque sin análisis arqueométricos concluyentes, qué productos foráneos fueron objeto de imitaciones locales. Tal como sucedía claramente con la forma Oc/Gre/16, considerada una sustitución de la forma norteafricana Fulford *cas* 19 o Cathma 3 (Macías, 1999, 135). Así, las ollas de cocción Oc/Gre/70 de este contexto o las cazuelas tipo 2 de *Dertosa* (Negre, 2014, 58) son morfológicamente análogas con las ollas de cocción oriental producidas en *grey gritty ware*. Podemos suponer que el perfil de las ollas y su estrechez de boca permitan mantener prolongadamente niveles de ebullición y elaborar sopas descomponiendo grasas y haciendo digeribles verduras y carnes (cfr. Arthur, 2007, 18-19). Su base convexa facilitaría el encaje en un trípode o la superposición en las brasas.

Siguen en importancia las cazuelas altas (28,36 %), en general formas abiertas de paredes verticales que nos recuerdan a las marmitas características del ámbito sudoriental peninsular (Alba y Gutiérrez, 2008, 599) pero que también presentan precedentes en la cerámica del noreste durante los siglos v-vi (Macías y Cau, 2012). Básicamente, amplios recipientes de base plana y borde variado con arcillas ennegrecidas y de grueso desgrasante. En esta tipología, destacamos el nuevo prototipo número 50, con rasgos tipológicos novedosos en este recipiente y zona geográfica: asa elíptica, borde diferenciado y apto para encajar tapaderas, etc. A nuestro entender, esta cazuela puede constituir un criterio de distinción entre las estratigrafías de los siglos vii y viii. Su forma y abertura de boca permitirían el asado o estofado añadiendo condimentos variados, usando un trípode o apoyando el recipiente en las brasas (cfr. Arthur, 2007, 18). Siguen en orden de presencia las cazuelas bajas (23,14 %), de diámetros más anchos, y supuestamente usadas directamente sobre las brasas. También documentamos numerosos labios internos con encajes para tapaderas que no aparecen en esta estratigrafía y en material cerámico. Su uso podría no diferir en exceso respecto a las cazuelas altas, pero su mayor diámetro permite su-

ner que también constituiría una vasija de servicio y consumo colectivo. Entre las formas minoritarias destacan las tapaderas (3,73 %), cuyo diámetro oscila entre 25 y 30 cm y puede acoplarse únicamente a las cazuelas bajas y al tipo Ca/Gre/50. Con relación a las tinajas (5,22 %), se constata una reducción del tamaño en comparación con las antiguas *dolia* y posiblemente ya no constituirían envases semienterrados. Morfológicamente, corresponde a un recipiente cada vez más documentado en el noreste peninsular (Cau *et al.*, 1997, 199; Macías, 1999; Roig y Coll, 2012). Se documentan algunos ejemplares de lebrillos (0,75 %) y jarras (3,73 %) más unos ejemplares de *Late Roman Unguentaria* (3,73 %), este último posiblemente para la conservación de aceites y esencias perfumadas (cfr. Vizcaíno, 2009, 639).

Este nuevo contexto ratifica la vitalidad económica del puerto y complementa los escasos datos disponibles para el final del período visigodo, del mismo modo que adolece de los clásicos problemas de interpretación cronológica (Macías y Remolà, 2005) y cuestiona la percepción sobre la influencia política y la vitalidad urbana de *Tarracona* en el contexto hispánico de finales del siglo vii (cfr. Macías, 2008). La documentación histórica disponible para esta centuria muestra la progresiva supeditación de la sede episcopal tarraconense a la corona y la iglesia toledana, así como rebeliones de la aristocracia de la Tarraconense (cfr. Pérez, 2012, 369-385). En contrapartida, la documentación del puerto visigodo muestra progresivamente la vitalidad de este equipamiento urbano y extraurbano, tal como refleja la promulgación del *Liber Iudicorum* de Ervigio.

A pesar de la precariedad estadística que caracteriza a los contextos cerámicos en este período, no podemos evitar la correlación de resultados entre diferentes ámbitos geográficos. Un referente próximo son las actuaciones arqueológicas efectuadas en el Music Hall del Alcázar de Marsella, próximo al yacimiento de la Bourse (Bien, 2005) y con un número estimado de individuos parecido (207 en VB27 y 252 en Music Hall). Globalmente, los porcentajes entre las clases cerámicas son parecidos, aunque en el yacimiento galo se documentan un 5 % más de importaciones y existen lógicas diferencias entre la constatación o no de determinadas formas cerámicas. En ambos casos destaca el volumen de contenedores africanos, especialmente la Keay 61A, y los recipientes Hayes 105 y 109 (Bien, 2005, 287-288). También se identifican ollas de *grey gritty ware*, más algunas variaciones comprensibles. Ambas ciudades representan una koiné cultural y comercial con elementos en común, tal como ha sido puesto de manifiesto durante los siglos v y vi (Pociña y Remolà, 1998) y como se intuye en la Alta Edad Media como

Funcionalidad de la cerámica común: cocción, manipulación y almacenamiento	IE	%
Lebrillo (Gi)	1	0,75 %
Ungüentarios	3	2,24 %
Jarras (G)	5	3,73 %
Tapadoras (T)	5	3,73 %
<i>Dolia</i> (D)	7	5,22 %
Cazuelas bajas (Cb)	31	23,14 %
Cazuelas altas (Ca)	38	28,36 %
Ollas de cocción (Oc)	44	32,82 %
TOTAL	134	100 %

FIGURA 8. Cuadro funcional de las principales cerámicas comunes de cocción, manipulación y almacenamiento del TVB27/1.

una simple constatación de realidades comerciales precedentes (cfr. Reynolds, 1995; McCormick, 2005, 472-477).

Finalmente, resta definir la cronología del contexto analizado. No hay duda de que pertenece a la segunda mitad del siglo VII y, a nuestro entender, su datación debe concretarse en un momento final de este. Con relación al estudio precedente llevado a cabo en un contexto tardío próximo (Macías y Remolà, 2005), este documento denota un avance en el reconocimiento de las importaciones mediterráneas, pero aún adolece de numerosos interrogantes

en relación con las cerámicas comunes. En aquel momento, quizás la interpretación histórica estaba muy marcada por el simbolismo de la ocupación musulmana de la ciudad (713-714), pero en la actualidad la discontinuidad urbana de *Tarracona* en el siglo VIII está siendo cuestionada. Ante esta realidad, la datación de un contexto constructivo y portuario a finales del siglo VII, sin argumentos que excluyan los inicios del siglo VIII, adquiere consistencia en el lento proceso cognoscitivo de la ceramología de las postrimerías de la Antigüedad Tardía.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA, M.; GUTIÉRREZ, S. (2008): «Las producciones de transición al mundo islámico: el problema de la cerámica paleoandalusí (siglos VIII y IX)», en D. Bernal y A. Rivera (eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Cádiz, pp. 585-613.
- AQUILUÉ, X. (2003): «Estado actual de la investigación de la Terra Sigillata Africana en la Península Ibérica en los siglos VI-VIII», *Anejos de Archivo Español de Arqueología* 18, Madrid, pp. 11-20.
- ARTHUR, P. (2007): «Pots and Boundaries. On cultural and economic areas between late antiquity and the early middle ages», en M. Bonifay y J. C. Tréglia (eds.), *LRCW2. Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean*, Archaeology and Archaeometry, British Archaeological Reports IS 1662 (I), Oxford, pp. 15-28.
- ARTHUR, P.; OREN, E. D. (1998): «The North Sinai survey and the evidence of transport amphorae for Roman and Byzantine trading patterns», *Journal of Roman Archaeology* 11, pp. 193-212.
- BARRASETAS, E.; JÁRREGA, R. (1997): «La ceràmica trobada al jaciment de la Solana (Cubelles, Garraf)», *Arqueomediterrània* 2, Barcelona, pp. 131-152.
- BERNAL, D.; BONIFAY, M. (2010): «Importaciones y consumo alimenticio en las ciudades tardorromanas del Mediterráneo nor-occidental (ss. VI-VIII dC): la aportación de las ánforas», en A. García (ed.), *Espacios urbanos en el occidente mediterráneo (s. VI-VIII)*, Toledo, pp. 45-64.
- BIEN, S. (2005): «Des niveaux du VII^e siècle sous le Music-Hall de l'Alcazar à Marseille», en J. M. Gurt, J. Buxeda y M. Á. Cau (eds.), *LRCW 1. Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean: Archaeology and Archaeometry*, British Archaeological Reports IS 1340, Oxford, pp. 285-298.
- BIEN, S. (2007): «La vaisselle et les amphores en usage à Marseille au VII^e siècle et au début du VIII^e siècle: première ébauche de typologie évolutive», en M. Bonifay y J. C. Tréglia (eds.), *LRCW2: Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean*, Archaeology and Archaeometry, British Archaeological Reports IS 1662 (I), Oxford, pp. 263-274.
- BONIFAY, M. (2004): *Études sur la céramique romaine tardive d'Afrique*, British Archaeological Reports IS 1662, Oxford.
- BONIFAY, M.; PIERI, D. (1995): «Amphores du ve au VIII^e s. à Marseille: nouvelles données sur la typologie et le contenu», *Journal of Roman Archaeology* 8, pp. 94-120.
- BUXEDA, J.; CAU, M. Á.; GURT, J. M.; TSANTINI, E.; RAURET, A. M. (2005): «Late Roman coarse and cooking wares from the Balearic Islands in Late Antiquity», en J. M. Gurt, J. Buxeda y M. Á. Cau (eds.), *LRCW 1. Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean: Archaeology and Archaeometry*, Oxford, pp. 223-254.
- CAU, M. Á.; ILIOPOULOS, I.; MONTANA, G. (2002): «Pots and volcanoes: provenance of some Late Roman Cooking Wares in the Western Mediterranean», en *Archaeometry* 2000, México (CD-ROM, interactive).
- CAU, M. Á.; MACIAS, J. M.; TUSET, F. (1997): «Algunas consideraciones sobre cerámicas de cocina de los siglos IV al VIII», en *Ceràmica medieval catalana. El monument, document. Actes de la taula rodona de Barcelona (1994)*, Qua-

- ders Científics i Tècnics de la Diputació de Barcelona 9, Barcelona, pp. 7-36.
- DÍAZ, M.; GIMENO, M. (2013): «Memòria d'excavació: parcel·la 27 A-B de l'av. Vidal i Barraquer de Tarragona (Tarragonès)», CODEX - Arqueologia i Patrimoni.
- DOMÉNECH, C.; GUTIÉRREZ, S. (2005): «Las monedas de El Tolmo de Minateda, Hellín (Albacete)», en *XIII Congreso Internacional de Numismática*, Madrid, pp. 1567-1576.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, A. (2014): *El comercio tardoantiguo (ss. IV-VII) en el Noroeste Peninsular a través del registro cerámico de la Ría de Vigo, Roman and Late Antique Pottery 5*, Oxford.
- FERNÁNDEZ, A.; CAPELLI, C. (2014): «Una producción de cerámica común y de lucernas del medio oriente (Antioquía?) identificadas en Vigo (Galicia, Spain)», *Rei Cretariae Romanæ Favorvm* 43, Bonn, pp. 681-690.
- GONZALO, X. (2013): «La integración de Tarrakuna y su territorio en al-Andalus (s. VIII)», *Arqueología y Territorio Medieval* 20, Jaén, pp. 11-30.
- HAYES, J. (1976): «Pottery: Stratified Groups and Typology», en J. H. Humphrey (ed.), *Excavations at Carthago*, Túnez.
- HAYES, J. (1978): «Pottery Report-1976», en J. H. Humphrey (dir.), *Excavations at Carthage, 1976, conducted by the University of Michigan IV*, Ann Arbor, Kelsey Museum, pp. 23-98.
- HAYES, J. (1992): *Excavations at Saraçhane in Istanbul*, Princeton.
- JÁRREGA, R. (2013): «Las últimas importaciones romanas de cerámica en el este de Hispania Tarraconensis: una aproximación», *Spal* 22, Sevilla, pp. 143-172.
- JÉZÉGOU, M. P. (1998): «Le mobilier de l'épave Saint-Gervais 2 (VIII siècle) à Fos-sur-Mer (Bouches-du-Rhône)», en M. Bonifay, M. B. Carre et Y. Rigoir (eds.), *Fouilles à Marseille. Les mobiliers (Ier-VIIIe s.)*, Études Massaliètes 5, Paris, pp. 343-352.
- MACIAS, J. M. (1999): *La ceràmica comuna tardoantiga a Tàrraco. Anàlisi tipològica i històrica (segles V-VII)*, Tarragona.
- MACIAS, J. M. (2003): «Cerámicas tardorromanas de Tarragona: economía de mercado versus autarquía», *Anejos de Archivo Español de Arqueología* 18, Madrid, pp. 21-39.
- MACIAS, J. M. (2008): «Tarraco visigoda. ¿Una ciudad en declive?», *Zona Arqueológica* 9, Madrid, pp. 292-301.
- MACIAS, J. M.; CAU, M. Á. (2012): «Las cerámicas comunes del nordeste peninsular y las Baleares (siglos V-VIII): balance y perspectivas de la investigación», en D. Bernal y A. Ribera (eds.), *Cerámicas hispanorromanas II. Producciones regionales*, Cádiz, pp. 511-542.
- MACIAS, J. M.; FIZ, I.; PIÑOL, L.; MIRÓ, M.; GUITART, J. (2007): *Planimetria arqueològica de Tàrraco*, Tarragona.
- MACIAS, J. M.; REMOLÀ, J. A. (2000): «Tarraco Visigoda: caracterización del Material cerámico del siglo VII dC», en *V Reunión d'Arqueologia Cristiana Hispànica*, Barcelona, pp. 485-498.
- MACIAS, J. M.; REMOLÀ, J. A. (2005): «El port de Tarraco a l'Antiguitat tardana», en *VI Reunión d'Arqueologia Cristiana Hispànica*, Valencia, pp. 175-185.
- MCCORMICK, M. (2005): *Orígenes de la economía europea. Viajeros y comerciantes en la Alta Edad Media*, Barcelona.
- MODRZEWSKA, I. (1988): «Lucernas tardoantiguas en la colección del M.A.N.», *Boletín del Museo Arqueológico Nacional VI*, Madrid, pp. 25-58.
- MORER, J.; RIGO, A.; BARRASETAS, E. (1997): «Les intervencions arqueològiques a l'autopista A-16: valoració de conjunt», *Tribuna d'Arqueologia 1996-1997*, Barcelona, pp. 67-98.
- MURIALDO, G. (1988): «Necropoli e sepolture tardo-antiche del Finale», *Rivista di Studi Liguri* 54, pp. 221-242.
- MURIALDO, G. (1993-1994): «Anfore tardoantiche nel Finale (VI-VII secolo)», *Rivista di Studi Liguri* 59-60, pp. 213-246.
- MURIALDO, G. (1995): «Alcune considerazioni sulle anfore africane di VII secolo dal "castrum" di S. Antonino nel Finale», *Archeologia Medievale* 22, pp. 433-453.
- MURIALDO, G. (2001): «Le anfore da trasporto», en G. Murialdo y T. Mannoni (eds.), *S. Antonino: un insediamento fortificato nella Liguria bizantina*, Bordighera, pp. 255-296.
- NEGRE, J. (2014): «La cerámica altomedieval de Tortosa (siglos VII-X). Una primera clasificación y análisis interpretativo», *Arqueología y Territorio Medieval* 21, Jaén, pp. 39-67.
- PAVOLINI, C. (1998): «Le lucerne in Italia nel VI-VII secolo d.C.: alcuni contesti significativi», en L. Sagui (ed.), *Ceramica in Italia: VI-VII secolo. Atti del Convegno in onore di John W. Hayes (Roma, 11-13 maggio 1995)*, Florencia, pp. 123-139.
- PEACOCK, D. (1984): «Petrology and origins», en M. G. Fulford y D. P. S. Peacock (eds.), *Excavations at Carthago: The British Mission*, vol. I.2, Sheffield, pp. 6-28.
- PÉREZ, M. (2012): *Tarraco en la Antigüedad tardía. Cristianización y organización eclesiástica (siglos III a VIII)*, Tarragona.
- PIERI, D. (2005): *Le commerce du vin oriental à l'époque byzantine (Ve-VIIIe siècles). Le témoignage des amphores en Gaule*, Beirut.
- POCIÑA, C. A.; REMOLÀ, J. A. (1998): «Tarraco i Marsella: Models de subministrament per via marítima durant l'Antiguitat tardana (segles V-VI dC)», en *Comerç i vies de comunicació (1000 aC-700 dC)*, XI Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà, Institut d'Estudis Ceretans, Puigcerdà, pp. 357-365.
- REMOLÀ VALLVERDÚ, J. A. (2000): *Las ánforas tardo-antiguas en Tàrraco (Hispania Tarraconensis)*, Barcelona.
- REMOLÀ, J. A.; POCIÑA, C. A. (2005): «La Font dels Lleons», en *Tarraco i l'aigua*, Tarragona, pp. 53-66.
- REMOLÀ, J. A.; SÁNCHEZ, J. (2010): «El sector occidental del suburbí portuari de Tarraco», *Butlletí Arqueològic* 32, Tarragona, pp. 595-618.
- REYNOLDS, P. (1995): *Trade in the Western Mediterranean, AD 400-700: The ceramic evidence, British Archaeological Reports IS 604*, Oxford.
- REYNOLDS, P. (2011): «A 7th century pottery deposit from Byzantine Carthago Spartaria (south-eastern Spain)», en M. Á. Cau, P. Reynolds y M. Bonifay (eds.), *LRFW 1. Late Roman Fine Wares. Solving problems of typology and chronology, Roman and Late Antique Mediterranean Pottery 1*, Oxford, pp. 99-127.
- REYNOLDS, P.; WAKSMAN, Y. (2008): «Beirut cooking wares, 2nd to 7th centuries: Local forms and North Palestinian imports», *Berytus* 50, pp. 59-81.
- RIERA, S.; MIRAS, Y.; GIRALT, S.; SERVERA, G. (2010): «Evolució del paisatge del Camp de Tarragona: estudi pol·línic de la seqüència sedimentològica procedent de l'aiguamoll de la Sèquia Major (La Pineda, Vila-Seca)», en M. Prevosti y J. Guitart (eds.), *Ager Tarraconensis 1. Aspectes històrics i marc natural*, Tarragona, pp. 163-172.
- RILEY, J. (1975): «The pottery from the first session of excavation in Caesarea Hippodrome», *Bulletin of the American School of Oriental Research* 218, pp. 25-63.
- Roig, J.; Coll, J. M. (2012): «El registro cerámico de una aldea modelo de la Antigüedad Tardía en Cataluña (siglos VI-VIII): Can Gambús-1 (Sabadell, Barcelona)», en *Atti del IX Congresso Internazionale sulla Ceramica Medievale nel Mediterraneo (Venezia 2009)*, Florencia, pp. 195-198.
- SAGUI, L. (1998): *Ceramica in Italia: V-VII secolo. Atti del Convegno in onore di John W. Hayes*, Florencia.
- SAGUI, L. (2002): «I centri privilegiati e la lunga durata della tarda antichità. Dati archeologici dal deposito di VII secolo nell'essedra della Crypta Balbi», *Archeologia Medievale* 29, pp. 7-44.
- SAGUI, L.; ALESSIA, R. (1998): «Residualità, non residualità, continuità di circolazione. Alcuni esempi dalla Crypta Balbi», en F. Guidobaldi, C. Pavolini y P. Pergola (eds.), *I materiali residui nello scavo archeologico*, Publications de l'École française de Rome 249, Roma, pp. 173-195.
- TONČEVA, G. (1954): «Un atelier de céramique près du village de Kramevo», *IzuVarna* 9, pp. 81-98.

- VITELLI, K. D. (1982): «The Lamps», en G. F. Bass y F. H. Van Doorninck (eds.), *Yassi Ada: A Seventh-Century Byzantine Shipwreck*, pp. 189-201.
- VIZCAÍNO, J. (2009): *La presencia bizantina en Hispania (siglos vi-vii). La documentación arqueológica*, Murcia.
- VROOM, J. (2003): *After Antiquity. Ceramics and Society in the Aegean from the 7th to the 20th Century A.C. A Case Study from Boeotia, Central Greece*, Leiden.
- VROOM, J. (2007a): «The changing dining habits at Christ's table», en L. Brubaker y K. Linardou (eds.), *Eat, drink, and be merry (Luke 12:19) - Food and wine in Byzantium. Papers of the 37th Annual Spring Symposium of Byzantine Studies, in Honour of Professor A.A.M. Bryer*, Cornwall, pp. 191-222.
- VROOM, J. (2007b): «The archaeology of late antique dining habits in the eastern Mediterranean: A preliminary study of evidence», en L. Lavan, E. Swift y T. Putzeys (eds.), *Objects in context. Objects in use. Material Spatiality in Late Antiquity*, Brill, Leiden-Boston, pp. 313-361.
- WICKHAM, C. (2009): *Una historia nueva de la alta Edad Media: Europa y el mundo mediterráneo, 400-800*, Barcelona.